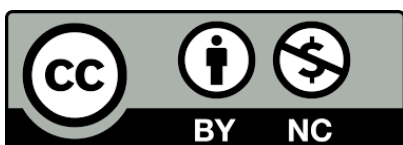




“PROYECTOS EDUCATIVOS, MODALIDAD QUE FAVORECE EL APRENDIZAJE COLABORATIVO”

Autor(a): María Mercedes Blas Soto
Preescolar “Niño Artillero” CCT: 15EJN4485B
Huehuetoca, Estado de México
13 de Febrero de 2023



“PROYECTOS EDUCATIVOS, MODALIDAD QUE FAVORECE EL APRENDIZAJE COLABORATIVO”

Reseña del Documento:

SEP. (2022). Metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). México.



METODOLOGÍA DEL APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS (ABP)

¿En qué consiste?

Esta metodología permite crear aprendizajes gracias a la realización de una producción concreta a través de una serie de etapas, los alumnos colaboran, guiados por el o la docente, para responder a una problemática, resolver una situación o responder a una pregunta, apoyándose en un tema que fascina su interés.

Es muy importante que los estudiantes se enfrenten a una problemática real que deban resolver siguiendo un proceso de investigación-acción, movilizando conocimientos, habilidades y actitudes de una forma interdisciplinaria y colaborativa.

Características principales

Se trata de una metodología **activa**, en la que las y los alumnos son los protagonistas de su aprendizaje: investigan, crean, aprenden, aplican lo aprendido en una situación real, comparten su experiencia con otras personas y analizan los resultados. Ellos elegirán, en la medida de lo posible, la problemática que desean abordar (entre varias opciones o de manera totalmente libre, en función de su nivel), y **trabajarán en equipo** para resolverla.

Un **desafío interesante** y motivador hace que alumnas y alumnos aprendan porque necesitan nuevos conocimientos para resolver un problema que les interesa y les afecta. Si además el proyecto tiene una **utilidad social**, un resultado que beneficie a otras personas, habrá un impacto positivo en la autoestima de los participantes y la motivación será aún mayor.

El anclar los cursos en la **realidad social** permite a los jóvenes comprender el sentido práctico de los enseñanzas. Al aplicar en la práctica sus conocimientos, se adquieren aprendizajes más pragmáticos, valiosos y duraderos.

Los estudiantes construyen los aprendizajes durante el proceso. Se trata de una metodología centrada en **el alumno y la alumna como sujetos**

INTRODUCCIÓN

La escuela es un escenario social en el cual los niños de nuestro alrededor pasan gran cantidad de tiempo, en donde socializan, juegan, conviven, pero sobre todo aprenden de otros. Desde este punto de partida, juega un papel importante dentro de la educación de los niños y niñas, pero también aporta bases para que se puedan llevar y aplicar sus conocimientos a su realidad circundante, convirtiendo así a la escuela como un espacio de todos.

La participación conjunta de la sociedad es primordial para el logro de objetivos comunes, por tal motivo, es indispensable que como ciudadanos adquiramos esa visión cooperativa en nuestro entorno, y a través de ello, se permita tener la oportunidad de aprender en conjunto y poder resolver problemas con ayuda de los demás, asumiendo una actitud de responsabilidad y compromiso con nuestro medio social.

Teniendo como referencia lo anterior, la educación de nuestro país ha buscado la manera de encaminar la misión educativa hacia la formación de alumnos para la vida. Por tal motivo, como docentes es necesario comprometerse con el establecimiento de ambientes de

aprendizaje adecuados en donde los niños puedan adquirir un aprendizaje no solo para ellos, sino también para su familia pero sobre todo para su comunidad.

Los proyectos educativos son una metodología de trabajo que implica relacionar diversos escenarios para el aprendizaje de los niños. Por ello, el presente trabajo es de carácter analítico-reflexivo, mismo que retoma el documento “Metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)” como punto de partida para abordar una valoración personal sobre la pertinencia del uso de esta modalidad en las aulas y sus implicaciones ante los cambios en el proceso de obtener una educación de calidad en nuestro país, considerando los entornos y características de los niños de educación preescolar.

PROYECTOS EDUCATIVOS: UN CAMINO PARA LA VIDA EN SOCIEDAD.

La sociedad actual en la que se desarrolla el niño requiere como eje principal para su funcionamiento una colaboración e interacción de los pares que la integran, con la finalidad de ofrecer apoyo para sobrellevar las situaciones reales de la comunidad, por tanto es primordial que desde la infancia los niños puedan aprender a amar e integrarse en su entorno con una actitud positiva que permita realizar proyectos que impliquen conocerlo y desarrollarse en él.

Pero ¿Cómo lograr que los niños puedan apropiarse de este sentido colaborativo para amar a su comunidad y resolver problemas sociales? Desde nuestro modelo educativo, se busca que la educación que se reciba “proporcione aprendizajes y conocimientos significativos, relevantes y útiles para la vida, independientemente de su entorno socioeconómico, origen étnico o género” (SEP, 2017, p. 23), lo cual implica encaminar al alumno en su proceso educativo brindando las bases para aprender para la vida, lo cual va muy acorde con lo que se plantea al desarrollar la modalidad de proyectos en el aula.

Así mismo, el documento de ABP nos permite acertar en las ideas de otros autores al reconocer que los proyectos educativos son una metodología de

[...]enseñanza con enfoque global, que toma en cuenta los componentes del currículum, sustentándose en las necesidades de los educandos e intereses de la escuela y la

comunidad, constituye también, una forma de organizar sistemáticamente el aprendizaje y la enseñanza, involucrando directamente a los actores del proceso, integrando y correlacionando áreas del conocimiento, logrando que todos y cada uno se desenvuelvan adecuándose a lo planeado y ejecutado (Carrillo, 2001, p. 336).

Es bien sabido que tanto las comunidades como las persona son distintas, sin embargo, estas distinciones son las que enriquecen la modalidad del trabajo por proyectos educativos, pues brindan las bases para aprender de todos, no solo aquellos que se encuentran dentro del aula, si no también permite abrir las puertas hacia la presencia de los padres de familia y la comunidad en general.

El documento ABP a su vez nos permite reconocer que el uso de esta modalidad de trabajo implica que los niños se vuelvan protagonistas de su propio aprendizaje, que su estadía en las escuelas sea más activa y que el trabajo no sea individualista sino más bien vierte la oportunidad de transformación hacia el trabajo colaborativo con la visión de no solo ayudar a los demás, también nos proporciona la oportunidad de enfrentar problemáticas comunes desde la realidad y desde el trabajo directo con su comunidad.

La sociedad actual esta tan acostumbrada a minimizar las posibilidades de los niños que consideran son incapaces de ser partícipes de las problemáticas y situaciones que viven día a día, creyendo que es necesario adquirir una edad adulta para comprender y trabajar en asuntos de interés de su comunidad. La modalidad de proyectos educativos nos brinda la oportunidad de ser parte de una realidad social, reconociéndonos como individuos importantes para nuestro entorno desde edades tempranas en donde el trabajo colaborativo es un eje para mejorar continuamente.

Desde esta perspectiva, los proyectos educativos son una modalidad de trabajo activa en donde los niños, “investigan, crean, aprenden, aplican lo aprendido en una situación real, comparten su experiencia con otras personas y analizan los resultados. Ellos eligen, en la medida de lo posible, la problemática que desean abordar y trabajan en equipo para resolverla” (SEP, 2022, p. 1).

La naturaleza de los niños es ser curiosos, tienen grandes intereses y gustos que parten de su vida cotidiana, de la realidad de su comunidad. Por ello esta modalidad busca motivar a

los educandos a aprender dejándose guiar por sus intereses al proponer lo que quieren saber y dialogar con los demás sobre cómo puede llegar a ese aprendizaje, retomando lo que saben y aprendiendo en el proceso de todos. Desde sus tres fases (planeación, acción e intervención), los proyectos educativos favorecen el aprendizaje colaborativo desde y para su comunidad.

Las escuelas son un espacio en donde los alumnos suelen acudir para aprender, sin embargo no deben ser el único lugar que permita cumplir este objetivo. Los aprendizajes pueden adquirirse en cualquier escenario cuando se le motiva al niño a ser un agente activo, por ello, los proyectos educativos buscan la participación de todos: padres, familia, comunidad, instancias sociales, docentes y alumnos.

“Un desafío interesante y motivador hace que alumnas y alumnos aprendan porque necesitan nuevos conocimientos para resolver un problema que les interesa y les afecta. Si además el proyecto tiene una utilidad social, un resultado que beneficie a otras personas, habrá un impacto positivo en la autoestima de los participantes y la motivación será aún mayor” (SEP, 2022, p. 1).

Ante esta modalidad, el miedo al cambio persiste, es cómodo reconocer a los docentes como agentes transmisores de conocimientos y saberes, sin embargo su rol va más allá, el reto actual es un cambio de perspectiva. Es necesario identificar al profesorado como representantes activos que requieren incluir en su práctica actividades motivadoras que atraigan y mantengan el interés de los niños, proponiendo y no imponiendo, ya que no deben considerarse como personas superiores en conocimientos por la razón de ser el adulto en el grupo. Lo anterior, lleva a reflexionar lo que Piaget (1999) afirma que “debe borrarse primero al adulto, a fin de ponerse en la posición igual al niño, entrar en discusión con él e incitarlo a buscar pruebas”(p. 24).

Por tal motivo, como docentes debemos considerarnos uno más del grupo, que debemos ir de la mano con los niños, proponiendo actividades acordes a las características de los alumnos a fin de brindarles experiencias exitosas y necesarias para su realidad, que sean útiles y aplicables, acompañándolos en el proceso de aprendizaje pero sobre todo dando la oportunidad de aprender de ellos.

Tal como lo menciona el documento, los proyectos educativos “trabajar en un proyecto requiere una capacidad de análisis y crítica, trabajar en colaboración, contar con habilidades socioemocionales como la empatía y la tolerancia, organizarse de manera autónoma, asumir responsabilidades y saber comunicar eficazmente” (SEP, 2022, p. 2).

Es importante reconocer que cuando los niños proponen las acciones a realizar, se sienten parte de la actividad, se obtiene una mejor participación en ella, se sienten capaces de diseñar y lograr lo que quieren hacer, y aprender con base en sus ideas. Por tanto desde mi particularidad, el uso de la modalidad de aprendizaje basada en proyectos es oportuna en el aula, pues da pauta para aprender sobre una temática relacionándola con diversos campos y áreas, viendo de esta manera al aprendizaje como algo dinámico que implica la movilidad de saberes y el trabajo colaborativo en la adquisición de otros.

CONCLUSIONES

Los proyectos educativos, son una modalidad de trabajo que permite a los niños colaborar entre sí para aprender de todos, analizando y reflexionando sobre su intervención en el proceso de aprendizaje y al mismo tiempo sentirse parte importante de su comunidad al tratar asuntos de interés social, erradicando ideas de que los niños no comprenden su realidad.

Esta modalidad apoya al trabajo colaborativo, permitiendo que los niños interactúen y trabajen en objetivos comunes. La participación de los educandos es activa, todos comparten conocimientos y habilidades, realizan consensos de tareas y propician un escenario de aprendizajes compartidos en donde invitan a sus padres y a su comunidad a ser parte de sus logros.

La relación que existe entre los proyectos de trabajo y el trabajo colaborativo se refiere principalmente al dinamismo que ofrece la modalidad para conseguir fines comunes, por tanto, la pertinencia de aplicar esta modalidad en el aula es adecuada para generar el intercambio de ideas y conocimientos al compartir con los demás lo conceptual, procedimental y actitudinal que demanda su proceso de aprendizaje.

El papel del docente al llevar esta modalidad de trabajo al aula es primordial, ya que actúa como guía y andamio en los procesos de aprendizaje, valorando las capacidades de los infantes y apoyándose de ellos para mejorar su práctica docente, por ello, es necesario actuar sin miedo en las aulas.

Con todo lo expuesto anteriormente, concluyo que es necesario vernos como sujetos con una gran diversidad de conocimientos en donde podemos apoyarnos de todos como comunidad para lograr una educación de excelencia útil para nuestra vida en sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carrillo, T. (2001). El proyecto pedagógico de aula. *EDUCERE*, Vol. 5. Venezuela.
- Piaget, J. (1999). De la Pedagogía. Argentina: Paidós Ecuador.
- SEP. (2017). Aprendizajes clave para la Educación Integral: Educación Preescolar. México.
- SEP. (2022). Metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). México.